



Lozoya, instrumento para ajustar cuentas

(Juan Bustillos, pág. 1-3)

Es probable que Enrique Peña Nieto y Luis Videgaray intimidaran, presionaran y utilizaran como instrumento obligado a Emilio Lozoya para comprar Agronitrogenados y recibir los sobornos de Odebrecht que sirvieron para pagar a consultores externos en la campaña de 2012 y los votos de legisladores que aprobaron las reformas del Pacto por México, así como cumplir compromisos de figuras del sexenio de Felipe Calderón con la empresa brasileña.

Y de paso para que Odebrecht y Alonso Ancira liquidaran adeudos que tenían con Lozoya por trabajos profesionales prestados entre 2009 y 2012, cuando se dedicaba a los negocios privados, mucho antes de saber que el destino lo llevaría a ocupar la dirección de Pemex.

De lo que no hay duda es que Emilio ha sido y es intimidado y presionado por la Fiscalía General de la República que para doblarlo no encontró mejor manera que perseguir a su señora madre, hermana y esposa, cuya inocencia nadie pone en tela de juicio.

Tampoco hay duda de que la Cuarta Transformación lo usa como instrumento para ajustar cuentas con Felipe Calderón, a quien no perdona que en 2006 “robó” la Presidencia a Andrés Manuel López Obrador, y de pilón destruir a la única oposición que aun sobrevive al tsunami del 2018, la panista y la calderonista, y convertir en nada al PRI.

COMO SERIE DE NETFLIX

¿Cómo fue que Emilio terminó denunciando a quienes fueron sus amigos y superiores, pero también incriminándose al revelar que fue el conducto de recibir y distribuir sobornos?

Nadie o pocos han estado en sus zapatos en lo que va del sexenio.

Sólo podrían entenderlo quienes se han sentido abandonados y traicionados por sus amigos y compañeros de andanzas, pero con el agravante de vivir en una celda de un país extranjero amargado por la impotencia de nada poder hacer por su esposa y hermana, perseguidas por supuestos delitos en los que él las habría involucrado.

Y culpándose además de que, por la misma razón, su señora madre estuviera presa durante meses en diversas cárceles alemanas y amenazada con ingresar a una mexicana después de pasar breve tiempo en prisión domiciliaria en nuestro país.



Todo esto como parte de una estrategia planeada y operada para minar su capacidad de pelea y obligarlo a decir y firmar lo que le pusieran enfrente, cierto o falso.

Se le puede señalar con índice flamígero, pero si se analiza lo que ocurre a las mujeres de su familia (cada una, permítaseme el símil, con una pistola cargada y a punto de disparar en la sien), y a esto se añade su negativa razonable a cargar en soledad el ataúd que conforme a su entender son otros los que deberían soportar o compartir el peso con él, se entiende que cediera a las propuestas de la Cuarta Transformación y de la FGR a cambio de aminorar las acusaciones en su contra y, sobre todo, liberar de toda persecución a su madre, hermana y esposa.

EL ESPECTÁCULO APENAS EMPIEZA

Dependiendo del desenlace, el gobierno federal, que a diario utiliza mediáticamente la serie peliculesca que tiene como tema a Odebrecht, Agronitrogenados y a los personajes más conspicuos del panismo y el priismo de los últimos tiempos, dispondrá o no del elemento fundamental para decidir el rumbo de las elecciones del 2021 en las que estarán en juego el control de la Cámara de Diputados, la mitad de las gubernaturas y sus congresos locales, así como una cantidad enorme de presidencias municipales.

Y hasta entonces Emilio sabrá si le cumplen y su madre, hermana y esposa recuperan la tranquilidad y regresan a una vida más o menos normal, y a él mismo no lo ingresan en prisión, o si, al contrario, la autoridad se ensaña aún más por no cumplir con las expectativas.

El espectáculo apenas empieza porque la autoridad ha mostrado todas sus cartas y no parece poseer más, aunque ofrece la impresión de que le son suficientes las acusaciones que, conforme al guión, ha presentado Lozoya.

El fiscal Alejandro Gertz Manero lo resumió en conferencia de prensa usando por momentos un lenguaje en el que parece mostrar desprecio por el ex director de Pemex, porque lo siente o quizás para disipar sospechas sobre un posible montaje.

La vacuna que puede curar más que Covid

(Roberto Cruz, pág. 4-6)

“Ya vamos saliendo... la epidemia va a la baja”, ha repetido el Presidente Andrés Manuel López Obrador ante los estragos, visibles por los propios números presentados a diario por el doctor Hugo López-Gatell y su equipo, del Covid-19 en México, con 56,000 muertos y 511,000 casos confirmados hasta ahora.



En sí misma, la vacuna puede aliviar no solo el mal ocasionado en la salud de los mexicanos, sino hasta en los porcentajes de popularidad de los políticos, partidos y gobernantes.

Es un hecho que los efectos en el país del Covid-19 están llevando al Gobierno Federal a una encrucijada, que por algún tiempo podrán paliar las inteligentes, pero ya muy repetitivas justificaciones de López-Gatell, y que necesariamente se agotarán.

Entonces deberá explicar, pero con argumentos nuevos, cómo es que México ha llegado a ser el tercer país en el mundo con más muertes.

De antemano se puede explicar por qué, como ya se ha dicho, por una reacción tardía, quizá no por inexperiencia, ni porque quienes están al frente en el equipo de Salud no estén preparados, sino porque el golpe del nuevo coronavirus se desestimó al menos durante 14 semanas. De enero hasta mediados de abril.

Esta falta de responsabilidad nunca la ha aceptado el doctor López-Gatell, y nunca la admitirá, pues el día que lo haga será duramente señalado.

ENTRE LECCIONES Y ELECCIONES

Es un hecho que el Covid-19 ha dado una lección a la “Cuarta Transformación”. Pecar de invencibles siempre tiene consecuencias, pero es más notorio, cuando el castigo lo impone la naturaleza.

Cuando el Presidente Andrés Manuel López Obrador o sus consejeros o más fieles colaboradores advirtieron que, en realidad, la epidemia no cesaba, de acuerdo a los números de su científico favorito, y que los tiempos electorales eran cada vez más eso, la preocupación les cayó como otro virus, pero quizá más temible, perder la primera elección desde el 1 de julio de 2018, la del 2021, solo porque se les durmió el gallo.

Vaya, ni siquiera hay truco o exceso en las notas, los artículos, cartones, comentarios, que aparecen o se dicen en los medios de comunicación. ¿Cómo podría si todo es con base en los números que el propio López-Gatell da a diario?

¿Será nota que hasta este viernes, México sume 56,000 muertos después de que el mismo subsecretario habló hace tres o cuatro meses de que el país llegaría cuando mucho a 6 mil u 8 mil?

¿De que después modificó su criterio asegurando que había previsto escenarios de 12,500, 25,000, 30,000 y hasta un “escenario que sería catastrófico de 60,000?”



¿Y que nos faltan algunos días para alcanzar ese dato de preocupación catastrófica?

Podríamos hablar de muchas cosas más, de “picos”, “curvas”, “curvas locas” (las que suben, bajan; vuelven a subir, vuelven a bajar; bajan y vuelven a subir), mesetas, acmé. De “sana distancia”, cubrebocas, del “Escuadrón de la Salud (Refugio, Prudencia, Esperanza y Aurora), todo un arsenal para frenar el Covid-19.

Pero de qué ha servido, si los máximos representantes de los mexicanos ante la pandemia minimizan los efectos del virus, y hasta desairan las medidas más simples como portar el cubrebocas.

Si todavía en marzo (22, durante una gira de trabajo por Oaxaca), López Obrador exhortaba a los mexicanos a no dejar de salir a comer con la familia. ¡Finales de marzo!

“No debemos espantarnos, no adelantar vísperas... Los mexicanos, por nuestras culturas, somos muy resistentes a todas las calamidades... No dejen de salir, todavía estamos en la primera fase... Si pueden hacerlo y tienen posibilidad económica, sigan llevando a la familia a comer a los restaurantes, a las fondas...”.

ASTRAZENECA, OXFORD, SLIM... MÉXICO Y ARGENTINA

¡Claro! ¿Y por qué no una vacuna que cure todo?

El plan fue magnífico, pero ¿y con qué ojos? ¿México produciendo una vacuna contra el Covid-19?

Las alianzas todo lo pueden. La obra no sería totalmente de México. Si acaso, de la mano del salvador de siempre de Andrés Manuel López Obrador, Carlos Slim, por el billete no habría problema. Se requería una empresa farmacéutica que requiriera un aval, un patrocinio, para sacar adelante el proyecto más avanzado de vacuna hasta ahora.

Ahí estaba AstraZeneca, un país amigable con capacidad profesional, y Argentina se apuntó.

Sorprenderíamos al mundo, incluso a Rusia, Estados Unidos, Alemania, Cuba, que pelean el pódium por ser los primeros en producir la tan deseada vacuna.

Fue el pasado jueves 13 de agosto que el Presidente López Obrador y Marcelo Ebrard, Secretario de Relaciones Exteriores, así como Jorge Alcocer, Secretario de Salud; Hugo López-Gatell, subsecretario de Salud; Carlos Slim Domit, presidente del Consejo de Administración de Grupo Telmex, y Sylvia Lorena Varela, presidenta y directora de AstraZeneca México, dieron la buena nueva.



México logró el acuerdo para la producción de la vacuna contra el Covid-19, en el que se considera el proyecto más avanzado en el mundo.

Marcha en Chiapas convoca a 10 mil trabajadores de la salud y a ocho entidades de la República

(Roberto Domínguez Cortés, pág. 25-26)

El pasado 9 de agosto se realizó en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez una megamarcha para pedir la liberación del doctor Gerardo Vicente Grajales Yuca, detenido, el pasado 25 de julio, bajo el inadmisibles delito de abuso de autoridad. Su acusadora, la frustrada licenciada en derecho Karen Alejandra Ramírez Molina.

Como respuesta, el gobernador Rutilio Escandón Cadenas ordenó la censura absoluta a la prensa estatal. En un grave atentado a la Libertad de Expresión, los medios locales guardaron silencio y escondieron una marcha que repudiaba al gobernador, al fiscal general del Estado, Jorge Luis Llaven Abarca, y al secretario de Salud, José Manuel Cruz Castellanos, alias “El Chafirete”, hoy motivo de mofa nacional.

Escandón Cadenas respondió con debilidad, y sin sustento, en un boletín de prensa repartido como programa de feria. Según Escandón se han atendido de manera responsable y transparente (sic) las necesidades prioritarias en los distintos rubros. Esos rubros, según él, son el combate a la corrupción, el pago de deudas atrasadas a los maestros y la compra de medicamentos y equipamiento médico para combatir la pandemia del Covid-19.

Sólo que las cuentas alegres del gobernador riñen con el pronunciamiento y las demandas de médicos y enfermeras, y las cifras de muertos de personal sanitario ante la falta de equipo adecuado para tratar pacientes afectados por el Covid-19. En una frase se resume el sentir y el malestar de los trabajadores de la salud: “No hay algodón; no hay jeringas; pinche gobierno, cómo chinga”, en alusión a los más de 50 médicos y enfermeras a los que Rutilio Escandón no ha rendido reconocimiento y tributo, y, por el contrario, trata de ocultar su muerte a causa del Covid-19 y la nula protección para enfrentar la pandemia.

Para completar la acusación en contra del pésimo tratamiento del Covid-19 en Chiapas, cuando el contingente llegaba al Palacio de Gobierno coreaba: “Ya vamos llegando; Rutilio está temblando”, para rematar con un “no somos uno, no somos dos, pinche gobierno, cuéntenos bien”. El malestar era evidente, y la realidad inocultable. Más de 10 mil médicos y enfermeras se pronunciaron en contra del pésimo manejo sanitario y de la represión en contra de uno de los suyos. Las fotografías y los videos exhiben la realidad que Rutilio Escandón trató de ocultar.



Todo ello derivado de la detención del doctor Gerardo Vicente Grajales Yuca. Para lograr ese propósito, Karen Alejandra contó con la complicidad de sus hermanas, Liliana Michelle y Tatiana Ramírez Molina, quienes, sin ningún recato, incurrieron en falsedad de declaraciones ante el Ministerio Público. Se sumó a esa farsa una tal Marcela López Solís, quien esgrimió los mismos argumentos y se querelló por los mismos delitos: Abuso de autoridad, acoso sexual y los que resulten.

La comedia y el argumento fueron los mismos. En su comparecencia, López Solís asegura, sin más prueba que su dicho, que “el doctor Yuca me miraba de pies a cabeza de una manera morbosa y lasciva que me hizo sentir incómoda”. Es, a todas luces, la transcripción desde una USB, únicamente con el cambio de nombres y algunas palabras, para completar el infundio ministerial.